



TIRO AL AIRE

MARÍA JOSÉ
FUENTEÁLAMO**Maduros**

No sé si intentar comprar
la memoria de los jóvenes
y liberarlos de hincar los codos
es de políticos maduros

EN EGB, un profesor de Historia nos explicó con emoción que Padilla, Bravo y Maldonado eran las nuevas promesas del Calcio italiano. Con su jugada buscaba demostrarnos lo fácil que era, ante la falta de formación histórica, que cualquiera nos convenciera de según qué cosas. Entonces no había Google. Ahora sí y aun así el presidente del Gobierno quiere hacernos creer en la inocencia de dos sentenciados por corrupción. Cuanto más escucho hablar de lo innecesario de aprender contenidos de memoria más me salta la alerta de las 'fake news'. Aunque no me encaja lo de no memorizar con la nueva Memoria Histórica. Debe ser que sólo hay que retener una parte. La que digan los que mandan.

Para afrontar el entuerto es fundamental disponer de suficiente madurez. Por eso, el Gobierno va a medirla. Al escuchar de una prueba para ello en la Selectividad-EBAU y durante un nanosegundo sentí una punzada de envidia. Ojalá en mis tiempos jóvenes un rito iniciático así. Las de mi generación nos hubiéramos librado de novios inmaduros –hasta la Universidad de Oxford sostiene que nosotras maduramos antes–. Bastaría con pedirles la calificación. Eso sí que es una nota de corte. Claro que, conociendo a este Gobierno, nada de puntuación numérica. Podemos hasta propondría calificar la madurez sentida. Ser maduro o ir de maduro. ¿Hay diferencia? Pero lo que se va a calibrar aquí es la madurez académica. Moncloa habla de valorar «las destrezas asociadas al ámbito lingüístico». Para ello, se le presentará al alumno un dossier con información sobre un tema para que lo analice, valore e interrelacione. La capacidad de relacionar es una de las más valiosas del ser humano, pero exige de conocimientos insertados previamente en el disco duro propio. Ni el algoritmo ni Google te dan antecedentes y contexto en un primer click.

Aunque si por algo he experimentado envidia en esta 'la semana de la Adolescencia en Moncloa' es por el electoralista cheque cultural para jóvenes que cumplen 18. Mucho ruido con las becas, pero aquí lo mismo da lo que manejen tus padres. Que el bono para los que votan por primera vez funcione, de forma similar, en Francia e Italia no quita que existan formas menos descaradas de comprar votos. Se acuerda bien Agustín Pery, director adjunto de este periódico, de un partido que en Mallorca los pagaba a unos 50 euros en sobre cerrado. Aquí son 400 pavos en un bono para gastar en cultura. En lo que ellos dicen que es cultura.

No sé si intentar comprar la memoria de los jóvenes y liberarlos de hincar los codos es de políticos maduros. Ni si los defensores de estas nuevas fórmulas aprobarían el examen de madurez académica. Igual yo tampoco. Pero total, yo ya soy una señora madura que aprobó, sin traumas, una Selectividad con parte memorística. Igual por eso aún confío más en los profesores que en los políticos que buscan colarnos que los líderes comuneros son ellos.